



CASCABEL ALGATO

ADRIÁN
VELÁZQUEZ
RAMÍREZ*

EL ACTO EN TOLUCA Y LA APERTURA DE OTRA ETAPA

*COLABORADOR

@ADRIANVR7

La unidad en Morena es un valor que se debe custodiar en conjunto y que las internas que se vienen deben encararse cuidando este principio

• **LA IMPORTANCIA DE LA ELECCIÓN DEL ESTADO DE MÉXICO ESTÁ MÁS ALLÁ DE TODA DUDA. ADEMÁS DE SER LA ENTIDAD CON MAYOR NÚMERO DE ELECTORES, EL TERRITORIO MEXIQUENSE REPRESENTA UNA DIFÍCIL PRUEBA PARA LA COALICIÓN VA POR MÉXICO**

La importancia de la elección del Estado de México está más allá de toda duda.

Además de ser el estado con mayor número de electores, el territorio mexiquense representa una difícil prueba para Va por México.

Un mal resultado en un distrito en el que el PRI ha gobernado ininterrumpidamente durante noventa años bien podría significar el final de la alianza opositora.

Por ahora, el saldo de la derrota de Va por México se le adjudicó casi de manera exclusiva a Alejandro Moreno, presidente del Revolucionario Institucional, convertido hoy en el *chivo expiatorio* de los malos resultados obtenidos.

Con las elecciones estatales del pasado 6 de junio todavía en el retrovisor, el acto de Morena en Toluca mandó un doble mensaje tanto al interior como al exterior.

El primero, que el partido asumirá la elección mexiquense con un enfoque nacional.

El segundo, que la unidad es un valor que se debe custodiar en conjunto y que las internas que se vienen (tanto en el Estado de México como en la federal de 2024) deben encararse cuidando este principio.

La importancia de la elec-

ción del Estado de México está más allá de toda duda. Sin embargo, aunque los ataques se enfocaron en su figura, el escándalo también deja en evidencia las grietas al interior de la alianza.

Sectores tanto del PAN como del PRI se posicionaron a favor y en contra de mantener este mismo esquema que hoy ofrece más dudas que certezas para 2024.

Ante este panorama, para la dirigencia de Morena es claro que la alianza opositora se juega la que tal vez sea su última carta en el Estado de México.

Si en 2017 fuimos testigos de un auténtico *cochinero* en el Estado de México, la elección de 2023 pinta para servir de antología de una cultura política que parece ir en retirada.

Ante la complejidad de esta elección, la unidad no es sólo un símbolo, sino un problema operativo: es indispensable actuar de forma coordinada si se quiere conseguir la victoria.

En este sentido, la elección mexiquense es un buen campo de experimentación para ir perfilando los acuerdos para definir las candidaturas. Hasta ahora, el tono de concordia adoptado por los tres precandidatos de Morena es un indicio de esta búsqueda.

La otra cara del consenso sobre la unidad la ofreció Ricardo Monreal. Lejos de la mesa en la que se van a definir los acuerdos para elegir el candidato oficialista para el 2024, el senador parece estar pagando de manera anticipada su particular estrategia de posicionamiento.

Al pretender ubicarse como la alternativa moderada a la "polarización", es posible que las críticas a sus compañeros hayan derivado en una pérdida de confianza hacia su persona. La amenaza de rompimiento ofrecida por el senador no ayuda a cambiar esta percepción. ¿Es acaso su ausencia en Toluca parte del mensaje de unidad?